

## ANDREA PALLADIO, EL ARQUITECTO

Exposición de la Fundación Cultural de la Caixa de Catalunya en su sede madrileña  
Caixa-Forum, Madrid septiembre-diciembre de 2009.

El Centro Internacional de Estudios de Arquitectura Andrea Palladio, de Vicenza, heredero y depositario de la memoria del gran arquitecto paduano-vicentino, con ocasión de celebrar en el año 2008 el cincuentenario de su fundación, ha querido conmemorarla organizando una magna exposición sobre la vida, actividad, obra dibujada y construida de quien da nombre a su importante institución. Ha contado para ello, además de con su propio equipo, comandado por sus directivos, Howard Burns y Guido Beltramini, con la colaboración importantísima de la Royal Academy y del Royal Institute of British Architects; este último poseedor de la mayor parte de los dibujos originales conservados de Palladio. La exposición ha rotado por diversos países europeos, trasladada desde Vicenza (Italia) a Londres y de allí a Barcelona y Madrid, lo que ha propiciado que haya sido vista por un gran número de visitantes. La muestra, dividida en 41 secciones, ha sido quizás la más completa que se haya dedicado nunca a Palladio y, además, excelentemente montada tanto desde el punto de vista didáctico como expositivo. Por ello es muy de agradecer que sus organizadores decidiesen traerla a España, país en que el palladinismo no tuvo, sin embargo, tanto arraigo como por ejemplo en Inglaterra, Estados Unidos y Rusia.

La exposición ha reunido nada menos que 86 dibujos originales de Palladio, muchos de ellos estudios y reconstrucciones de las ruinas de la antigua Roma, realizados durante los dos períodos de su estancia allí, y otros de los proyectos, plantas, alzados, detalles y perfiles de su propia obra. Los dibujos proceden en muy sustanciosa parte del mencionado Royal Institute of the British Architects, pero también del gabinete de dibujos y estampas de la Pinacoteca Civica de Vicenza y del Worcester College de Oxford. Hay que reconocer que, para los no expertos o muy interesados por la arquitectura, la lectura de los dibujos y estampas resulta difícil, pues se requiere, además de bastantes conocimientos de la disciplina arquitectónica, una tremenda fijeza visual tanto para descifrar el dibujo como para leer la cartela explicativa que lo acompaña. Por eso los expositores han cuidado de rodear la exposición de otros alicientes. Ambientando la muestra hay retratos del propio Palladio y de sus amigos, protectores y clientes, como Giorgio Trissino, Daniele Barbaro (por Tiziano) y de la familia del conde Valmarana, quien fue representante de los intereses españoles en Vicenza y, por ello, fue galardonado por Felipe II con una pensión vitalicia con la que, al parecer, pudo hacer construir a Palladio su propio palacio. Otros cuadros son el retrato por Tintoretto del arquitecto J. Sansovino, rival de Palladio, o de una escena de P. Veronés que tiene como fondo una arquitectura palladiana, rememorando su colaboración con el arquitecto vicentino para decorar los salones de la villa Barbaro en Maser; otra de F. Bassano donde imagina la construcción de la torre de Babel como si se tratara de una obra del siglo XVI, mostrando los utensilios que se utilizaban entonces en las obras.

Hay además piezas de escultura, orfebrería, mapas, planos y vistas de la ciudad de Vicenza y de otros lugares que ayudan a reconstruir el ambiente en que se movió el gran arquitecto. Pero hay que destacar sobre todo la presencia de las magníficas maquetas de casi todos los edificios palladianos, la basílica, los palacios, las casas, las villas campestres, las iglesias, los puentes, etc., que, diseñadas a escala por el ya difunto Renato Cevese y construidas por los modelistas de la Ballico-Officina, se conservan en el propio Centro Internacional Andrea Palladio. Estas maquetas contribuyen eficazísimamente para que los visitantes se hagan una mejor idea de las arquitecturas de Palladio, de manera que procediendo desde la contemplación de las plantas, alzados y detalles dibujados, pasando luego por las fotografías y los distintos vídeos proyectados de las distintas construcciones palladianas expuestas, y terminando por la vista de las maquetas, el visitante obtenga una cabal comprensión del proceso constructivo seguido por el arquitecto en cada uno de los edificios.

Finalmente las últimas secciones de la exposición se han dedicado a la presencia viva de Palladio en los arquitectos que a lo largo del tiempo se adhirieron a su manera de concebir la construcción a partir de los principios clasicistas extraídos del estudio de las ruinas de la antigüedad, como V. Scamozzi en Italia, I. Jones, lord Burlington y W. Kent en Inglaterra, Th. Jefferson en Estados Unidos, y Ch. Cameron y G. Quarenghi en Rusia. Para la exposición en España se añadió una última sección donde queda patente la huella palladiana tanto en Juan de Herrera, que poseyó y anotó un ejemplar de los *Quattro Libri della Architettura* de Palladio, como, ya en el siglo XVIII, en la excelente traducción de los mencionados libros por J.F. Ortiz y Sanz y en la obra arquitectónica de Juan de Villanueva. El catálogo de la exposición, de 307 páginas y 186 figuras, ha rehuido el formato tradicional y está dispuesto a la manera de un libro, en el que se han ocupado de las 41 secciones de que aquélla se compone, distintos especialistas en la vida y obra palladiana.

ALFONSO RODRÍGUEZ G. DE CEBALLOS